



El discurso político de Podemos: la construcción de una identidad

Manuel Casado-Velarde¹

Recibido: 7 de octubre de 2019 / Aceptado: 12 de noviembre de 2019

Resumen. El presente artículo aborda el estudio acerca de cómo construye discursivamente su identidad el partido político español Podemos, e intenta responder a la pregunta acerca de si se le puede calificar de populista en sentido estricto. El corpus en que se basa la investigación está constituido por el “Documento político” de Podemos, disponible en la web del partido. Tras una descripción de los rasgos lingüísticos de ese texto, con particular hincapié en los de carácter léxico-semántico (con algunos datos cuantitativos y estadísticos relevantes), se ponen de relieve los recursos discursivos empleados para construir la identidad del partido. Se pasa a continuación a comparar los rasgos caracterizadores del discurso de Podemos con los aportados por otros estudios recientes sobre partidos populistas, para concluir que Podemos representa un partido político de perfil nítidamente populista.

Palabras clave: Análisis del discurso; discurso político; Podemos; populismo.

[en] The political discourse of Podemos: the construction of an identity

Abstract. This article deals with the study about how the Spanish political party Podemos constructs its identity discursively, and tries to answer the question about whether it can be qualified as a populist in the strict sense. The corpus on which the investigation is based is constituted by the "Political document" of Podemos, available on the party's website. After a description of the linguistic features of that text, with particular emphasis on those of lexical-semantic character (with some relevant quantitative and statistical data), the discursive resources used to build the identity of the party are highlighted. The next step is to compare the characterizing features of Podemos's discourse with those provided by other recent studies on populist parties, to conclude that Podemos represents a political party with a clearly populist profile.

Keywords: Discourse analysis; political discourse; Podemos; populism.

Cómo citar: Casado-Velarde, Manuel (2019). El discurso político de Podemos: la construcción de una identidad. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 80, 177-190. <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.66606>

Índice. 1. Una cuestión de principio. 2. Objetivo del trabajo. 3. Caracterización del corpus seleccionado. Algunos rasgos lingüísticos. 4. Construcción dicotómica de la identidad propia (Podemos) y ajena (“los otros”). 4.1. Nosotros, Podemos: *la gente, el pueblo*. 4.2. Ellos, “los otros”, los demás, “la élite” (PP, PSOE, Ciudadanos). 5. Crisis y solución de ruptura. 6. Dos políticas diametralmente opuestas. 7. Conclusión: ¿Es *populista* la construcción discursiva de Podemos? Agradecimientos. Bibliografía.

¹ Universidad de Navarra (España). Correo electrónico: mcasado@unav.es

1. Una cuestión de principio

Hay una cuestión ética y metodológica previa cuando se trata del análisis de un discurso político: me refiero a la postura que debe adoptar el investigador. Aunque, como advierte Patrick Charaudeau (2009: 2), “no está exento de posicionamiento ideológico, e incluso político”, quien investiga no debe hacerlo valer en su trabajo de investigación; no debe “construir sus objetivos de investigación en función de una finalidad axiológizada”. No es este, sin embargo, el planteamiento dominante en la corriente denominada Análisis crítico del discurso. “Critical discourse analysis is fundamentally defined by its political aims. Reseachers are usually explicit about their political commitments, at least in a general sense” (Breeze 2011: 520). Aquí, en cambio, optamos por la actitud de Charaudeau (2009: 2; cursivas del autor):

La ética del investigador exige que no se confunda *discurso de análisis crítico* con *discurso de denuncia*. En las ciencias humanas y sociales, el discurso de análisis es por definición crítico, en el doble sentido de revelación de lo que está oculto respecto de cierta doxa, y de *inquietud* teórico-metodológica. La denuncia, por su parte, depende de una postura política que está totalmente justificada fuera del trabajo de investigación. No es una cuestión de neutralidad, sino una cuestión de probidad.

2. Objetivo del trabajo

El presente artículo se propone analizar la construcción lingüístico-discursiva de la identidad de Podemos con base en un corpus textual constituido por el “Documento político” de Podemos, accesible en la página web del propio partido político: <https://podemos.info/documentos> (fecha de consulta: 19 de mayo de 2018). Para ello se examinará, mediante la comparación con resultados de análisis recientes de otros partidos políticos, si esa construcción es la propia y característica de un partido populista.

El lenguaje político de Podemos ha suscitado gran interés, entre los analistas del discurso, desde el mismo momento en que se dio a conocer como movimiento que trataba de encauzar las protestas de los indignados el 15 de mayo de 2011 (el denominado 15M) (Moreno Fernández 2014, Müller 2014). Sin embargo, ese enorme interés no se ha visto reflejado, proporcionalmente, en trabajos de análisis discursivo de carácter científico. En general, los movimientos populistas europeos de izquierda han recibido menor atención académica que los de derechas (Zienkowski y Breeze 2019: 3). Han abundado, eso sí, reflexiones y apuntes en los medios de comunicación, tanto en diarios como en revistas de información general. Cabe citar, sin embargo, entre los análisis de mayor enjundia, el trabajo de Javier de Santiago Guervós (2016-2017) y, en particular, el volumen coordinado por Álvarez Tardío y Redondo Rodelas (2019). El primero de ellos, aunque con un título genérico (“Análisis del discurso populista en la España actual”), representa un estudio léxico-retórico del discurso de Pablo Iglesias (de un total de 1125 palabras) para la presidencia del Parlamento Europeo, pronunciado el 30.6.2014. Concluye De Santiago (2016-2017: 132, 133) que “la selección léxica acompaña a este discurso maniqueo canónico que desprende cierto aroma a antiguo por la selección de los términos que emplea, un lenguaje propio de la retórica de la izquierda que conforma un relato próximo a la épica de la revolución de los pueblos”, “una selección léxica de términos negativos extremos y una narración épica”. En el volumen colectivo editado por Zienkowski y Breeze (2019),

Montesano Montessori y Morales López (2019: 144) muestran, mediante los empleos discursivos de figuras retóricas como la metáfora y la sinécdoque por parte de los líderes del partido, cómo Podemos

created a counterhegemonic narrative based on the demands and interpretations of 15M, in which it decodes the discourses and practices of the traditional parties and recodes and enacts those of the new politics while claiming the need to reverse the power structures in a desired opposite direction.

3. Caracterización del corpus seleccionado. Algunos rasgos lingüísticos

El “Documento político” de Podemos está constituido por un texto de 17.257 palabras, en 46 páginas, cuya autoría, según se desprende del propio documento, pertenece a Pablo Iglesias Turrión, secretario general de Podemos. No es este un rasgo que deba olvidarse o minusvalorarse. En efecto, al tratar de “El surgimiento de Podemos” (págs. 10-11; las cursivas de las citas que siguen me pertenecen), se hace referencia a “un equipo” inicial que,

a las ganas de cambio expresadas en el 15M [...] unía esta vez una figura mediática dispuesta a ponerse al frente. Hasta tal extremo era magra nuestra capacidad [,] que *nos vimos obligados a estampar la cara de quien escribe* [Pablo Iglesias] *en una papeleta electoral*; una situación que se repetiría después en las elecciones municipales en Barcelona con Ada Colau.

Autorreferencia que, también en tercera persona, se reitera bajo el epígrafe siguiente (“Vistalegre I: la máquina electoral”):

[T]odos quienes redactamos y defendimos los documentos aprobados en Vistalegre (y antes que nadie *el que esto escribe*) somos corresponsables de un modelo que no funciona (pág. 12).

El objetivo del citado Documento se menciona justo al comienzo: “El presente documento está concebido para favorecer un debate en Podemos de cara a nuestra II Asamblea Ciudadana [Vistalegre II, 11 y 12 de febrero de 2017]” (3) (Los números que figuran entre paréntesis remiten a la paginación del Documento político en pdf). Se trata de un discurso programático, perfectamente estructurado, redactado en un español culto, estándar, tanto en su léxico como en su sintaxis. En algunos epígrafes (por ejemplo, en el titulado “Empujando desde fuera: la dialéctica movimiento-institución”, pág. 29) se aprecia una terminología algo especializada, propia de quien se halla familiarizado con la ciencia política. No abundan, por ello, los vocablos o los fraseologismos coloquiales, aunque puede documentarse alguna excepción:

[E]l fin del bloqueo llegó tras la victoria definitiva en ese partido [PSOE] de los partidarios de entregar, vía *abstencionazo*, el gobierno a Rajoy (pág. 17; cursiva en el original).

Se nos ha acusado [a Podemos] de ser una fuerza irrelevante y se ha llegado a afirmar que el PP y el PSOE *nos comen la tostada* en el Parlamento (pág. 18; entrecorillado en el original lo que destaco en cursiva).

En algunos pasajes se comprueba una indudable voluntad de estilo, manifestada en el empleo de comparaciones y metáforas, si bien no se aprecia, salvo alguna excepción, una particular originalidad en el dominio origen de los tropos. He aquí algunos ejemplos (las cursivas, si no se dice nada en contra, me pertenecen):

Fueron tiempos [...] de desgaste progresivo de la URSS y sus países satélites, que se fueron *desplomando como un castillo de naipes* desde finales de los años ochenta (pág. 7).

El 15M fue quizás la *válvula de escape* más obvia de aquellas frustraciones que, sin embargo, no se expresaron con una *gramática política* clásica (pág. 9).

[U]na *trinchera estrecha para bunkerizarse* frente la plurinacionalidad (pág. 14; la forma *bunkerizarse*, en cursiva en el original).

[E]dificar una nueva casa común de convivencia sobre el *cementerio social* que ellos mismos han generado previamente con sus políticas (pág. 20; la cursiva de *cementerio social* es del original).

[R]eforzar la *musculatura de las organizaciones* de la sociedad civil (pág. 30).

[U]n proyecto de cambio social que pretende no solo recuperar las instituciones para la gente, sino además ayudar a *construir los anticuerpos* ciudadanos para que los privilegiados no nos las puedan robar de nuevo (pág. 40).

Particular interés posee una comparación metafórica que afecta a la propia concepción e identidad de Podemos: la similitud de Podemos con una red hidrográfica:

La política en el siglo XXI se parece más a los ríos que a las montañas. Podemos se ha construido con afluencias, influencias y confluencias (pág. 31).

No faltan en el Documento que analizamos las enumeraciones trimembres, que otorgan al discurso político un tono de solidez y solemnidad, de permanencia, a tenor del carácter fundacional que parece otorgársele:

Construir su [de Podemos] proyecto de futuro [...] edificando el nuevo modelo de Estado emergente sobre *los recortes ya aplicados, la precariedad ya impuesta o la desigualdad ya generada* (pág. 20).

Prepararnos para 2019 es *estimulante en lo organizativo, desafiante en lo político y el mejor punto de apoyo* para ganar un país en 2020 (pág. 37).

Puede afirmarse, por lo que respecta al léxico y a la semántica, que el documento posee escasas pretensiones innovadoras. Descansa, pues, fundamentalmente sobre una tradición idiomática asentada. Resulta limitada, en proporción, la adopción de extranjerismos. Las innovaciones, que sin duda se dan, son de carácter denominativo, exigidas por la novedad que representa la propia propuesta político-ideológica: *precarizar, precarización, desregulación, deslocalización, ecologizar, valorizar, empoderar, judicializar, masculinidad, cortoplacista*. Algunas de estas palabras han sido registradas en la última edición del *Diccionario* académico (2014), obra por lo general bastante remisa a incluir novedades poco afianzadas en el uso. Otros fenómenos neológicos que se comprueban en el corpus son los siguientes (todas las palabras o expresiones que reproduczo en cursiva están extraídas literalmente del documento político de Podemos objeto de este estudio:

- Derivación sufijal o prefijal: *abstencionazo* (17; abstención del PSOE que hizo posible la continuidad de Rajoy como presidente del gobierno), *parlamentarizar* (“Las élites siempre quieren *parlamentarizar* los conflictos como una manera de desactivarlos, mientras que si el pueblo está, habla, debate y participa, se consiguen los cambios”, pág. 23; cursiva en el original), *tacticismo* (“[S]in caer en el *tacticismo* parlamentario ni en el oportunismo partidista”, pág. 28), *irrepresentado*

(“[E]xisten extensos sectores sociales *irrepresentados* cuyas demandas deben canalizarse a través de figuras políticas y sociales de nuevo tipo”, págs. 30-31), *coralidad* (“[L]a *coralidad* de sus portavocías”, pág. 36), *despatriarcalizar* (“Cuando hablamos de *despatriarcalizar* la política nos referimos a que hay que incorporar el feminismo” (pág. 41), *despatriarcalización* (“[A]postar por la *despatriarcalización* es también apostar por nuevos principios articuladores de las prácticas organizacionales”, pág. 42), *cartelizar* (“[La política] se ejerce a través de unos partidos políticos que —en la expresión de la ciencia política— se han *cartelizado*, es decir, se han convertido en un apéndice del Estado”, pág. 43; cursiva en el original), *cartelización* (“Tenemos que vacunarnos ante la posibilidad de la *cartelización*”, pág. 43), *turnismo* (“[V]inculación a grupos de poder y expectativas de regreso constante al poder a través del *turnismo*”, pág. 43), *turnista* (“[L]os nombramientos caprichosos a los que nos tiene acostumbrados la política *turnista*”, pág. 46).

- Composición (y derivados de compuestos): *europariferia*, *gatopardiano* (“Se trata de una estrategia *gatopardiana* que pretende imponer un plan «restaurador-normalizador» capaz de servir de freno a los desafíos abiertos por la irrupción del 15M y de fuerzas como Podemos y nuestros aliados”, pág. 20), *agronegocio* y *agroganadero* (“[U]n sector primario fuerte que desarrolle el concepto de soberanía alimentaria frente los intereses de las corporaciones del *agronegocio* que desmantela nuestra producción *agroganadera*”, pág. 32), *listas cremallera* (“[D]ecidimos que nuestras *listas* fueran *cremallera*, porque no solo es importante el número de mujeres presentes en una lista, sino los lugares que en ella ocupan” (pág. 41; una *lista cremallera* es una lista electoral en la que hombres y mujeres ocupan puestos alternos consecutivamente. De esta forma, se asegura que hombres y mujeres de la lista tendrán una posibilidad de ser elegidos lo más aproximada posible al 50%).

- Neologismo por calco: “*puertas giratorias*” (cf. ingl. *revolving doors*) (pág. 14; entrecorillado en el original).

- Extranjerismos: tratados como tales, es decir, con el oportuno resalte gráfico que destaca su carácter alienígena: *poltergeist* (“[L]o que podríamos denominar como el «efecto *poltergeist*»: las fuerzas de la restauración quieren edificar una nueva casa común de convivencia sobre el cementerio social que ellos mismos han generado previamente con sus políticas”, pág. 20; cursiva en el original), *baby boom* (“[L]a generación del *baby boom*”, pág. 24; cursiva en el original), *omertà* (“[L]os partidos viejos se arrojan el monopolio de la política, son capaces de generar zonas oscuras donde operar sin que el pueblo los vea y desarrollan itinerarios, sistemas de protección corporativa y *omertà* (sic) que conducen a que dejen de servir a su país y sus cúpulas devengan en casta”, pág. 39; cursiva en el original).

Mención aparte merece lo relativo al lenguaje de la “inclusividad sexual”. A este respecto se observa un uso generalizado de la distinción de géneros (masculino y femenino), aun en casos algo límites, como los que siguen:

[T]odos quienes redactamos y defendimos los documentos aprobados en Vistalegre (y antes que nadie el que esto escribe) somos corresponsables de un modelo que no funciona y de los errores cometidos y debemos, por tanto, ayudar a cambiarlo *juntos y juntas* (pág. 12).

Tenemos ante *nosotros y nosotras* un nuevo escenario —un nuevo calendario político— que fija nuevas metas (pág. 29).

Tal generalización sistemática de lenguaje “no sexista” hace que resulten significativas excepciones como las que siguen, que, sin duda, no parecen en todos los casos imputables a descuido distinguidor:

Si hubiera que caracterizar a los defensores del statu quo del viejo sistema político, hablaríamos de *los grandes empresarios y banqueros* (pág. 14).

Necesitamos que nuestro mensaje y nuestro movimiento lleguen a toda la diversidad de nuestro pueblo: hombres y mujeres, jóvenes y personas mayores, *parados*, trabajadores y trabajadoras, *autónomos y pequeños empresarios*, personas con discapacidad o *españoles* que han tenido que emigrar (pág. 37).

Por lo demás, el documento se atiene fielmente a la recomendación académica de no utilizar el sustantivo género con el significado de ‘sexo’, por ejemplo en expresiones como “violencia de género”. Se emplea la expresión preferida por las Academias de la lengua: “violencias machistas” (pág. 21).

No cabe duda de que la preocupación por la corrección y adecuación lingüística se encuentra presente en la redacción del documento que analizamos, lo que se manifiesta, en ocasiones, en el recurso al metalenguaje:

[P]or mucho que Pedro Sánchez pretendiera *apropiarse de la expresión* «fuerzas del cambio», incluyendo en ella a su partido y a Ciudadanos (págs. 14-15).

El 15M reveló las impotencias de buena parte de la izquierda políticamente existente en aquellos momentos, pero proporcionó también muchos de los ingredientes de un nuevo sentido común que se expresaba en el rechazo a las élites políticas y económicas (*a las que nosotros comenzamos a llamar casta*) (pág. 9).

4. Construcción dicotómica de la identidad propia (Podemos) y ajena (“los otros”)

En el espacio público, toda instancia política rivaliza con una instancia adversa (Charaudeau 2009: 5-6). Por ello, “el sujeto político debe desplegar estrategias discursivas diversas: estrategias de construcción de imágenes de sí mismo, de manera tal de hacerse por un lado creíble a los ojos de la instancia ciudadana (*ethos* de credibilidad), por otro, atractivo (*ethos* de identificación)”.

4.1. Nosotros, Podemos: *la gente, el pueblo*

Por lo que se refiere a la construcción discursiva de la identidad de Podemos, se aprecia una autoidentificación de este partido con el verdadero y real *demos*, como muestran las diferentes denominaciones con las que se representan: *gente* (34 ocurrencias en el documento), *pueblo* (12 ocurrencias; de ellas, 11 con significado de ‘gente común y humilde’: “La construcción del *pueblo* no es un relato, debe ser una práctica política cotidiana donde el *pueblo*, *la gente humilde a la que se ha excluido e ignorado durante demasiados años*, pase a ser la protagonista del cambio”, pág. 44), *la mayoría social*, *movimiento popular*, *bloque social* y *popular*, *sectores populares*. Conviene hacer notar que no figuran en el Documento voces como *obrero*, *camarada*, *clase social* o *clasismo*.

Recordemos el total de 17.257 palabras del Documento, en donde el lexema *gente* aparece en 34 ocasiones. Si en el CORPES XXI (RAE, 17.XI.18; España, escrito, no ficción, tema política-economía-justicia) la frecuencia normalizada de la

palabra *gente* es de 249,34 casos por millón, en el Documento de Podemos esa frecuencia se dispara a 1970,21 casos por millón (es decir, un 791% más frecuente) (Figura 1).



Figura 1. El lexema *gente* en el CORPES XXI de la RAE (17.XI.2018)

El contraste se produce también, aunque en menor medida, con la voz *pueblo*, que aparece, como hemos visto, en 12 ocasiones. La frecuencia normalizada de *pueblo* en CORPES XXI es de 223,06 casos por millón, mientras que en el documento político de Podemos arroja la cifra de 695,37 casos por millón (es decir, un 312% más frecuente).

4.2. Ellos, “los otros”, los demás, “la élite” (PP, PSOE, Ciudadanos)

En contraposición al *demos*, se encuentra un *Ellos* representado básicamente por los partidos políticos que han gobernado en España durante la Transición (a partir de 1978), es decir, PP y PSOE, a los que se añade ahora Ciudadanos. Las denominaciones con las que los representan son variadas, si bien destaca entre todas ellas la palabra *élite* (19 casos). De nuevo la comparación estadística entre la frecuencia de esta palabra en el documento de Podemos y en el Corpus del español del siglo XXI de la RAE resulta sumamente elocuente. Mientras que la frecuencia normalizada de *élite* en el CORPES XXI resulta de 24,30 casos por millón, en el documento de Podemos la voz *élite* se encumbra a los 1101 casos por millón (esto es, un 4587% más frecuente).

Por lo demás, el uso de *élite(s)* aparece fuertemente connotado por colocados negativos. He aquí algunas colocaciones representativas: *élites del franquismo*, *élites políticas y económicas (a las que nosotros comenzamos a llamar casta)*, *las élites del PSOE*, *las élites de la dictadura*, *las élites siempre quieren parlamentarizar los conflictos como una manera de desactivarlos*, *la construcción de un pueblo sin miedo y con capacidad para torcerle el brazo a las élites*, *el pacto de las élites (la Triple Alianza)*, *las élites y sus aparatos nos seguirán golpeando*.

Entre las demás denominaciones para designar a “los otros”:

- unas se centran en el rasgo de ‘enemigo común’: *nuestros adversarios*;
- otras hacen referencia a su carácter oligárquico: la *oligarquía*, los *poderes económicos*, *grandes empresarios* y *banqueros*, *poderes financieros*, los *privilegiados*, el mundo de las *familias*, *clanes* y *varonías*;
- o bien al hecho de que representan el *establishment*, alternándose en el gobierno a lo largo de toda la Transición: *escenario bipartidista*, *viejos partidos del turno*; la *clase* o *casta* política, los “*políticos*” (despectivamente; cursiva en original. Llama la atención el carácter despectivo con que se presenta la figura del *político*, que se hace equivaler a persona corrupta al servicio de sus propios intereses: “Nuestros representantes en las instituciones no pueden convertirse en *políticos*, sino que deben seguir siendo militantes y cumplir una tarea al servicio del interés colectivo”, pág. 25; cursiva en el original), *la clase política de la dictadura*, *los partidos del régimen (PSOE y PP)* del 78;
- o asociando a “los otros” con la corrupción, la agresividad, las luchas internas por el poder: *partidos del cártel*, *políticos corruptos*, enriquecidos por *pelotazos urbanísticos*; partidos que son *campos de batalla entre baronías y familias*, donde predomina el *tacticismo parlamentario*, la *incongruencia* y *fariseísmo en la relación entre PP/PSOE/C’s* (“garrotazos para la galería en el Congreso y acuerdos estratégicos por la noche”), las *violencias machistas*;
- o con determinados acontecimientos históricos de carácter negativo: “*Triple Alianza*” (*PP, PSOE, C’s*);
- o atribuyéndoles que invocan el miedo al cambio para no perder sus privilegios: *el bloque del miedo* y *la restauración*.

En este referente de “los otros” queda incluida la institución monárquica, si bien no se encuentra en el foco de las críticas de Podemos, al menos en el documento que estamos examinando. La única referencia valorativa que se hace de ella es en términos muy negativos:

[L]a monarquía no puede seguir comportándose como si España fuera su cortijo (pág. 4).

También la *genealogía* de Podemos, frente al resto de los partidos políticos, es objeto de una presentación dicotómica. En efecto, frente a “las élites del franquismo”, “la clase política de la dictadura”, “los partidos del régimen (PSOE y PP)” del 78, la “geografía ideológica tradicional izquierda-derecha”, Podemos se configura como el partido heredero del 15M, de las movilizaciones sociales, de la PAH [Plataforma de Afectados por la Hipoteca], de las Marchas de la Dignidad, de las “mareas”. Obsérvese que las denominaciones metafóricas *movilización*, *marcha*, *marea*, *afluencia*, *confluencia* poseen un contenido común: ‘movimiento’, ‘dinamismo’.

El paisaje socio-económico resultante de las políticas llevadas a cabo por los partidos tradicionales se completa con algunos trazos relativos a la precariedad, la desigualdad, la pobreza, etc.:

- Pretenden conseguir la normalización de la *precariedad*, una *situación perversa* con la que intentan imponer la *resignación* disfrazándola de «recuperación»;

-los recortes ya aplicados, la precariedad ya impuesta o la desigualdad ya generada;

-España no puede construir un modelo de convivencia sobre la *precariedad* como norma de las relaciones laborales, los *salarios de pobreza*, el *desempleo crónico* (nunca por debajo del 15%), la *desmejora* paulatina del funcionamiento de los *servicios públicos*, las *pensiones que pierden poder adquisitivo* año tras año y *millones de personas amenazadas con no poder acceder a una pensión digna en su vejez*, el *copago de las medicinas* y la *privatización de la sanidad*, la *desigualdad disparada*, el trasvase de lo público a manos privadas, los *niveles de pobreza inaceptables*, los *derechos civiles limitados*, la *emigración de jóvenes*, la falta de acción institucional contra las *violencias machistas*, etcétera;

-la precariedad y la degradación social y ambiental;

-edificar una nueva casa común de convivencia sobre el *cementerio social* que ellos mismos han generado previamente con sus políticas (pág. 20; la cursiva de *cementerio social* es del original).

5. Crisis y solución de ruptura

Queda, así, dibujada, en esta presentación dicotómica y maniquea de la situación española, una profunda *crisis* socio-política, que hace necesaria una nueva Transición. La palabra *crisis* (15 casos), en efecto, es otro de los términos clave del discurso de Podemos, como muestra su alta frecuencia de uso en comparación con otros textos de parecido carácter. De nuevo procede la comparación con el CORPES XXI. Si la frecuencia normalizada de la palabra *crisis* en el CORPES XXI se cifra en 558,77 casos por millón, en el documento de Podemos resulta de 869,21 casos por millón (es decir, un 155% más frecuente).

Ante tal situación, el partido Podemos, con sus confluencias, se ofrece como solución o ruptura de continuidad, como cambio radical (y urgente, *ahora*, que parece no excluir la violencia. Recordemos la conocida expresión emblemática del líder Pablo Iglesias: “El cielo no se toma por consenso: se toma por asalto”, *eldiario.es*, 18.10.2014; “[L]os sectores populares que avanzan en la construcción de un pueblo sin miedo y con capacidad *para torcerle el brazo a las élites*”, pág. 25), con respecto al poder del *statu quo*: Podemos representa el *instrumento para el cambio político en España*, la *fuerza política combativa e irreverente*, el *contrapoder*, la *fuerza del cambio*, el *bloque de cambio*, el *espacio político de alternativa ideológica, cultural, programática y de Gobierno*.

Frente a los trazos negativos, sin apenas matices, con que han quedado caracterizados “los otros”, el “movimiento” que Podemos pretende instaurar aparece dibujado como un espacio de *ambientes fraternales y acogedores*, donde reina el *compañerismo* y el *respeto a la diversidad*, en el que florecen valores como la *fraternidad*, la *lealtad*, la *humildad*, la *generosidad*, la *transparencia*, la *amabilidad*, la *coherencia*, la *consistencia* [congruencia], la *pluralidad*.

En algún momento, el discurso programático adopta un tono épico, como, por ejemplo, cuando se recuerda a los militantes el compromiso de

ser capaces de *resistir el empuje de nuestros adversarios* en los momentos difíciles. Al mismo tiempo requiere de un *esfuerzo militante cotidiano* que se extienda desde las instituciones hasta nuestros barrios y pueblos, donde

debemos huir de la politiquería partidista de las medallas para centrarnos en la *consecución de victorias* [...]. Nuestros representantes en las instituciones no pueden convertirse en políticos, sino que deben seguir siendo *militantes*. [...] Necesitamos desplegar una pedagogía de la praxis que demuestre que, en situaciones concretas, la gente puede *vencer a las élites y sus representantes*. Si parar un desahucio es una *victoria* popular, servir de instrumento a los sectores que defienden sus derechos debe favorecer más *victorias* populares que consoliden el bloque de cambio. *Ganaremos* si esas *victorias* no son de Podemos, sino del bloque social y popular (pág. 25).

En este contexto de lucha contra un adversario, resulta congruente el empleo de verbos como *ganar* (aparece en 18 ocasiones, a las que se suman 2 del verbo *vencer*) o de sustantivos como *victoria* (12 ocurrencia). Se trata de usos, a veces, situados en lugares relevantes del documento. Por ejemplo, al comienzo mismo, donde se trazan los objetivos del partido:

[D]ebemos prepararnos, en primer lugar, para revalidar las *victorias* electorales de los Ayuntamientos del Cambio y ampliar esa *victoria* a otros municipios y comunidades autónomas en 2019 y, en segundo lugar, para *ganar* las próximas elecciones generales en 2020.

Pensemos ya cómo *ganar* en 2019. Comprometámonos hoy con el futuro y trabajemos para la *victoria*.

[T]rabajar siempre para la gente y poder *vencer* a los que hacen políticas anti-populares.

[L]a gente puede *vencer* a las élites y sus representantes.

6. Dos políticas diametralmente opuestas

También la construcción discursiva de los proyectos políticos aparece dibujada en rasgos netamente dicotómicos y polarizados. Así, las propuestas de los demás partidos se definen en términos fuertemente peyorativos de *inmovilismo*, de *pérdida de derechos*, de *precarizar el mercado de trabajo*, de *normalización de la precariedad*, de *neoliberalismo*, de *integración económica en el mundo capitalista*, *empoderamiento constante de los sectores financieros*, *especulación inmobiliaria*, *austeridad fiscal*, *recortes*, *puertas giratorias*, *políticas de austeridad*, *copago de las medicinas*, *privatización de la sanidad*, *politiquería partidista*.

Frente a ese oscuro panorama político, el programa de Podemos representa un *profundo cambio democrático*, una *nueva transición política en España*, una *transformación y superación del orden institucional actual*, un *nuevo modelo de Estado y de país*, una *agenda constituyente para articular un nuevo espacio político*, con España como realidad *plurinacional*; un cambio que se propone el *empoderamiento popular*, *recuperar nuestra patria para la gente*, *llevar a un primer plano la agenda de la sociedad civil*, *la igualdad entre hombres y mujeres*, *despatriarcalizar la política*, su *feminización*, mediante las *listas cremallera*, *generar un nuevo sentido común mayoritario*, *gobernar con, por y para la gente*; un proyecto, en suma, de *vida buena*.

En anexo (tabla 1) se presenta esquemáticamente lo que se acaba de describir.

7. Conclusión: ¿Es populista la construcción discursiva de Podemos?

Tal y como escribe Moffitt (2016) basándose en autores de reconocida solvencia en este ámbito (Ionescu y Gellner 1969; Laclau 1977; Taggart 2000), no resulta fácil dilucidar la controvertida naturaleza del populismo. Las investigaciones orientadas a integrar la variedad de concepciones y de sus diferentes significados son relativamente recientes (Taggart 2000, Mudde 2016, Moffitt 2016; para una visión panorámica del fenómeno populista, cf. Raffaella Breeze 2017: 2-7). Dentro de la variedad de espectros políticos que puede asumir el populismo, parece haber una misma idea de fondo: los movimientos populistas nacen y se desarrollan en el caldo de cultivo de una crisis, frente a un enemigo. Se presentan como respuesta y solución (*ahora*) a un conjunto de males encarnados en ese enemigo a batir: “los otros”, ya sea *la élite* (*la casta, la oligarquía, el establishment*), los inmigrantes que amenazan la identidad patria, los burócratas de la Unión Europea, etc.

Como han mostrado diversos autores (Pelinka 2013, Wodak 2015 y 2017, De Cleen & Stavrakakis 2017), un rasgo característico de los movimientos o partidos populistas es el hecho de que –valga lo extenso de la cita– su

political rhetoric increasingly relies on the construction of a distinct dichotomy which aims dividing the people living in a country into two quasi homogenous blocs: ‘The people’ are juxtaposed with ‘the establishment’ within a specific narrative of threat and betrayal, accusing the so-called ‘establishment’ of having intentionally or subconsciously neglected the so-called ‘people’, having instead pursued only their own interests, failing to protect the people and to voice their interests, and having ignored the obvious anxieties of the people. Indeed, this narrative arbitrarily constructs two groups via text and image in manifold ways. Such a Manichean opposition portrays these two groups as vehemently opposed to each other, two epistemic communities, one defined as powerful, the other as powerless; one described as good, innocent, and hard-working, the other as bad, corrupt, criminal, lazy and unjustly privileged, and so forth. (Wodak 2017: 552-553).

En esta construcción dicotómica, los populistas “work to create an image of themselves as the ‘true representatives of the people’ in contrast to ‘the untrustworthy political classes’, perceived by them as having failed” (Wodak 2017: 552). Una similar estrategia discursiva emerge de la descripción del marco teórico populista que delinean De Cleen y Stavrakakis (2017: 11):

Populist rhetoric often refers to these down/up identities with the words “the people” and “the elite”, but also uses a range of other labels. What is crucial is that populists claim to speak for “the ordinary people”, “the little man”, “the common man”, “the man in the street” as a down-group, an underdog, and reject “the establishment”, “the political caste”, “the ruling class” as an upgroup for not representing “the people” and for endangering its interests.

Dentro de tales partidos se observan diversos acentos o rasgos particulares. Uno de los que se ha destacado en varios partidos populistas es el abundante empleo de léxico emocional (Breeze 2019). En el Documento político aquí examinado, si bien se registran algunas unidades léxicas de carácter emotivo (“*enseñamiento* [de las políticas de los presidentes Zapatero y Rajoy] con amplísimos sectores populares”, con la consiguiente “*terrible frustración* de expectativas”; “imponer la *resignación* disfrazándola de recuperación”, “*violencias machistas*”, “el bloque del *miedo*”; “la *agresividad* de los que hoy gobiernan”; cultura *misógina* y *violenta*”), no resultan

significativas ni por su abundancia ni por su frecuencia. Sí se documentan, en cambio, tales lexemas en los mensajes de miembros de Podemos en las redes sociales; pero caen fuera del objeto de este estudio.

A la vista de la caracterización general discursiva de los partidos o movimientos populistas, parece claro que la construcción discursiva de Podemos, tal y como se ha examinado a lo largo del presente artículo, responde de forma nítida a la propia de los partidos populistas.

Agradecimientos

El autor desea expresar el reconocimiento a la ayuda del Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO), a través del proyecto de investigación “DEMOS: Imagining the people in the new politics” (Ref. FFI2015-65252-R), desarrollado en el ámbito de “El discurso público”, Instituto Cultura y Sociedad de la Universidad de Navarra.

Bibliografía

- Álvarez Tardío, Manuel y Javier Redondo Rodelas (Dirs.) (2019), *Podemos. Cuando lo nuevo se hace viejo*, Madrid, Tecnos.
- Breeze, Raffaella (2017), “Deconstruyendo el populismo del siglo XXI”, en *Nuevas tendencias*, Empresa y Humanismo, Universidad de Navarra, nº 98, julio, 2-7.
- Breeze, Ruth (2011), “Critical discourse analysis and its critics”, *Pragmatics*, 21:4, 493-525.
- Breeze, Ruth (2019), “Emotion in politics: Affective-discursive practices in UKIP and Labour”. *Discourse & Society*, 30 (1), 24-43.
- Charaudeau, Patrick, (2009), “Reflexiones para el análisis del discurso populista”, *Discurso y Sociedad* (en línea).
- De Cleen, Benjamin & Yannis Stavrakakis (2017): “Distinctions and Articulations: A Discourse Theoretical Framework for the Study of Populism and Nationalism”, *Javnost - The Public Journal of the European Institute for Communication and Culture*, 1-19.
- Gallardo Paúls, Beatriz (2018), *Tiempos de hipérbole*, Valencia, Tirant Lo Blanch.
- Ionescu, Ghita y Gellner, Ernest (1969), *Populism: Its Meaning and National Characteristics*, Macmillan, Nueva York.
- Laclau, Ernesto (1977), *Política e ideología en la teoría marxista: capitalismo, fascismo, populismo*, Siglo XXI Editores, Madrid.
- Moffitt, Benjamin (2016), *The Global Rise of Populism: Performance, Political Style, and Representation*, Stanford, California : Stanford University Press.
- Montesano Montessori, Nicolina y Esperanza Morales López (2019), “The articulation of ‘the people’ in the discourse of *Podemos*”, en Zienkowski and Breeze (eds.) (2019), 123-147.
- Moreno Fernández, Francisco (2014), *Spanish Revolution. Ensayo sobre los lenguajes indignados*, Valencia, Uno y Cero Ediciones.
- Mudde, Cas (2016), “Europe’s Populist Surge: A Long Time in the Making”, *Foreign Affairs*, vol. 95, nº 6, pp. 25-30.
- Mudde, Cas y Rovira Kaltwasser, Cristóbal (2012), “Populism and (liberal) democracy: a framework for analysis”, en Mudde, Cas y Rovira Kaltwasser, Cristóbal (eds.), *Populism in Europe and the Americas: Threat or Corrective for Democracy? Cambridge University Press*, Cambridge, pp. 1-26.
- Mudde, Cas y Rovira Kaltwasser, Cristóbal (2017), *Populism. A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.

Müller, John (Coord.) (2014), *#Podemos. Deconstruyendo a Pablo Iglesias*, Barcelona, Deusto, 2ª ed.

Pelinka, Anton (2013), “Right-Wing Populism: Concept and Typology.” In *Right-Wing Populism in Europe. Politics and discourse*, ed. by Ruth Wodak, Majid KhosraviNik and Brigitta Mral, 3–22, London: Bloomsbury.

Santiago Guervós, Javier de (2015), “La relexicalización en el discurso político actual: el ejemplo de populismo a través de la prensa española”, *Boletín de la Real Academia Española* (BRAE), Tomo XCV, cuaderno CCCXII, junio-diciembre, 471-500.

Santiago Guervós, Javier de (2016-2017), “Análisis del discurso populista en la España actual”, *Analecta Malacitana*, 39, 1. 115-141, DOI: <http://dx.doi.org/10.24310/Analecta.2017.v39i1.5611>.

Taggart, Paul (2000), *Populism*, Open University Press, Buckingham.

Weyland, Kurt (2001), “Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics”, *Comparative Politics*, vol. 34, nº 1, pp. 1-22.

Weyland, Kurt (2003), “Neopopulism and Neoliberalism in Latin America: How much affinity?”, *Third World Quarterly*, vol. 24, nº 6, pp. 1095-1115.

Wodak, Ruth (2015), *The Politics of Fear: What Right-Wing Political Discourses Mean*, London, SAGE.

Wodak, Ruth (2017), The “Establishment”, the “Élites”, and the “People” Who’s who?, *Journal of Language and Politics*, 16:4, 551–565.

Zienkowski, Jan y Breeze, Ruth (eds.) (2019), *Imagining the Peoples of Europe. Populist discourses across the political spectrum*, Amsterdam, John Benjamins.

Anexo

	Podemos	Los otros partidos
Denominaciones y perifrasis denominativas	“Podemos y el resto de confluencias”, “instrumento para el cambio político en España”, “fuerza política combativa e irreverente”, “movimiento”	“nuestros adversarios”, “el actual Gobierno [PP] y sus socios (declarados y virtuales) [PSOE, Ciudadanos]”, “los partidos tradicionales y su aliado naranja”, “PP, Ciudadanos y los sectores más conservadores de las élites del PSOE”, “un gran partido de centro-derecha [PP] y un gran partido de centro-izquierda [PSOE]”, “escenario bipartidista”, “Triple Alianza (PP, PSOE, C’s)”, “viejos partidos del turno”, “partidos del cártel”, “el socio permanente del Gobierno [Ciudadanos]” y “su socio discontinuo [PSOE]”, “el bloque del miedo y la restauración”
Cambio/continuidad	“principal fuerza de oposición político-social”, “contrapoder”, “fuerzas del cambio”, “bloque de cambio”, “espacio político de alternativa ideológica, cultural, programática y de Gobierno”	“fuerzas de la restauración”, “bloque restaurador que se resiste a los cambios”, “viejos partidos del régimen del 78”, “defensores del <i>statu quo</i> del viejo sistema político”, “vuelta al pasado”

		“sistema del turno”, “turnismo”, “escenario bipartidista”
Caracterización interna de los partidos	“fraternidad”, “ambientes fraternales y acogedores”, “compañerismo”, “respeto a la diversidad”, “lealtad”, “humildad”, “generosidad”, “transparencia”, “amabilidad”, “coherencia”, “consistencia [congruencia]”, “pluralidad”	“agresividad de los que hoy gobiernan (y sus aliados)”, “[los partidos], campos de batalla entre baronías y familias”, “tacticismo parlamentario”, incongruencia y fariseísmo en la relación entre PP/PSOE/C’s (“garrotazos para la galería en el Congreso y acuerdos estratégicos por la noche”), “corrupción”, enriquecimiento por “pelotazos urbanísticos”
Integrantes, base social	“gente”, “pueblo”, “la mayoría social”, “movimiento popular”, “bloque social y popular”, “sectores populares”, “no somos políticos, sino gente haciendo política”, “[Podemos,] instrumento político al servicio de la gente”, “herramienta política al servicio del movimiento popular”	“clase” o “casta” política, “ <i>políticos</i> ” (despectivamente; cursiva en original), “oligarquía”, “élites políticas y económicas”, “los poderes económicos”, “grandes empresarios y banqueros”, “poderes financieros”, “los privilegiados”, “familias, clanes y varonías”, “políticos corruptos”
Políticas	“articular un nuevo espacio político”, “profundo cambio democrático”, “nueva transición política en España”, “transformación y superación del orden institucional actual”, “nuevo modelo de Estado y de país”, “agenda constituyente”, “plurinacionalidad” de España, “empoderamiento popular”, “recuperar nuestra patria para la gente”, “llevar a un primer plano la agenda de la sociedad civil”, “igualdad entre hombres y mujeres”, “despatriarcalizar la política”, “feminización”, “listas cremallera”, “generar un nuevo sentido común mayoritario”, “gobernar con, por y para la gente”, “vida buena”	“inmovilismo respecto a la cuestión plurinacional”, “pérdida de derechos”, “precarizar el mercado de trabajo”, “normalización de la precariedad”, “neoliberalismo”, “integración económica en el mundo capitalista”, “empoderamiento constante de los sectores financieros”, “especulación inmobiliaria”, “austeridad fiscal”, “recortes”, “puertas giratorias”, “políticas de austeridad”, “violencias machistas”, “copago de las medicinas”, “privatización de la sanidad”, “politiquería partidista”,
Genealogía	[Podemos], heredero del 15M, de las movilizaciones sociales, de la PAH [Plataforma de Afectados por la Hipoteca], Marchas de la Dignidad, mareas;	“las élites del franquismo”, “la clase política de la dictadura”, “los partidos del régimen (PSOE y PP)” del 78, “geografía ideológica tradicional izquierda-derecha”

Tabla 1 Esquema comparativo de la caracterización de Podemos frente a los otros partidos políticos